



istema
Archivístico
de la Defensa

Juan ÁLVAREZ CUBOS, “El Archivo Central
Eclesiástico de Marina”,

en *Revista General de Marina*, 207 (1984), pp. 251-254.

EL ARCHIVO CENTRAL ECLESIASTICO DE MARINA

Juan ALVAREZ CUBOS
Capellán Mayor de la Armada



El Archivo Central Eclesiástico de Marina, en el Cuartel General de la Armada, es una joya histórica que puede servir de fuente auxiliar de primer orden en la historia de la Armada Española.

Son los libros parroquiales que los capellanes llevaban a bordo, y en ellos encontramos: naufragios, desguaces, testamentos, pliego de cargos y, sobre todo, las defunciones en acciones de guerra o la causa de la muerte en las largas navegaciones. Casi se puede seguir la derrota de un buque.

El primer libro empieza en 1739 y consta el archivo de unos 350 libros. Treinta de ellos hablan de nuestra presencia en Cuba y en Filipinas; el resto de los departamentos y apostaderos, Madrid y muchos de la flota, con sus navegaciones por todos los mares del mundo.

Como botón de muestra, el objeto de este trabajo lo voy a concentrar en tres fragatas: *Blanca*, *Resolución* y *Villa de Madrid*, que participaron en la batalla del Callao, el 2 de mayo de 1866.

Tengo sobre mi mesa los tres libros de defunciones que llevaban a bordo los capellanes de dichas fragatas durante la batalla.

Voy a hacer un recorrido por ellos y luego sacaremos los datos históricos y geográficos correspondientes (libros 144, 165 y 167).

Fragata *Blanca*. 1864-1866.

De su navegación sacamos las siguientes conclusiones:

La fragata *Blanca* está fuera de España más de dos años; aparece en el puerto de Montevideo en octubre de 1864 y llega a España en octubre de 1866.

De noviembre de 1865 a marzo de 1866 está frente a la costa de Chile y más particularmente en Valparaíso. A consecuencia del combate del Callao mueren nueve hombres; y dos días después, el 4 de mayo de 1866, todavía permanecen en el mismo lugar.

Del Callao se dirigen a Río de Janeiro, donde aparece el 1 de julio de 1866; el día 7 de agosto todavía permanecen en Río de Janeiro.

Después cruzan el Atlántico y arriban a San Fernando (Cádiz) en octubre de 1866.

En estos años se contabilizan 44 defunciones: 23 de escorbuto, nueve en combate, y 12 de otras causas, especialmente tisis pulmonar.

En sus partidas de defunción aparecen, como es lógico, los datos de naturaleza, edad, filiación, oficio, lugar, hora y causa del fallecimiento, sacramentos, entierro, etc.

Fragata *Resolución*. 1862-1866.

En estos cuatro años que la fragata *Resolución* está fuera de España vemos bastante bien trazada su derrota, completándose además con partidas de bautismo y matrimonio, que el capellán administra en varios de los puntos de su viaje.

A la ida hace escala en las islas Malvinas, en Stanley; luego en el fondeadero de la isla de Taboga (Nueva Granada), del 16 al 26 de agosto de 1863. El 29 de septiembre está en San Francisco de California; pasa después a la bahía de Panamá; el 25 de septiembre de 1864, en las islas Chinchas (Perú); ya en febrero de 1865, en el Callao.

Después de la batalla del Callao, la *Blanca* hace escala en Río de Janeiro, y la *Resolución*, por el cabo de Hornos, se dirige a las islas Malvinas, donde permanece dos meses y medio, ya que está allí el 1 de julio y todavía el 13 de septiembre de 1866. El 28 de septiembre ya está en la mar, frente a Montevideo.

En estos cuatro años de campaña se contabilizan 67 muertos: 23 de escorbuto, tres en la batalla del Callao, 24 de tisis (hasta tres en un día, 1 de junio de 1866) y el resto de diferentes causas. En Stanley, islas Malvinas, son enterrados catorce.

Entre los muertos es digno de recordar al cabo de mar Esteban Fradera, alevosamente asesinado por las turbas, en el Callao, el 5 de febrero de 1865.

Fragata *Villa de Madrid*. 1864-1866.

Sale de Cádiz para el Pacífico el día 6 de septiembre de 1864, y vuelve a Cádiz el 4 de noviembre de 1866.

Está la *Villa de Madrid* veintisiete meses fuera de España; después de la batalla se ve perfectamente la derrota del Pacífico, cabo de Hornos, Atlántico y su permanencia de tres meses en Río de Janeiro; coincide allí con la fragata *Blanca*. Llega a España el 4 de noviembre de 1866.

Se contabilizan 81 muertos: 13 en el combate del 2 de mayo de 1866 y luego morirán tres más de su consecuencia, en total 16; 31 de escorbuto, 10 de tisis y 24 de diferentes causas. Muchas veces varios fallecimientos en el mismo día y hasta cuatro de escorbuto el 19 de julio de 1866.

En el puerto del Callao de Lima
 (Perú) a cinco dias del mes de Febre-
 ro de mil ochocientos sesenta y
 cinco fallecio de mano airada a
 consecuencia de un motin en
 medio de la calle del expresado
 punto el cabo de mar Esteban
 Fradera hijo de Manuel natu-
 ral de Malgrat, y matricen-
 do de idem, se enterra en el cemien-
 terio de ~~San~~ puerto y para
 que conste yo S. Jose Lopez
 Andrade capellan de la fraga-
 ta Revolution lo firmo *Ita*
ut supra =

- Jose Lopez Andrade

Partida de defunción del cabo de mar Esteban Fradera.

Todos los muertos a bordo en el combate del Callao son enterrados al día siguiente, solemnemente, en la isla de San Lorenzo, que está frente a la ciudad, con la asistencia de los cuatro sacerdotes, capellanes de la escuadra, según consta en las partidas.

Vemos que hacen más estragos en la dotación la tisis y el escorbuto que la pólvora del Callao. El escorbuto aparece como una plaga en las tres fragatas, después del combate, cobrándose 77 víctimas.

Aparecen las partidas originales de defunción del cabo Fradera y del comandante general de la Escuadra don José Manuel Pareja y Septián. Le sucedió don Casto Méndez Núñez, y, herido éste, tomó el mando don Miguel Lobo y Malagamba.

El bombardeo de Valparaíso fue el 31 de marzo de 1866. El 27 de abril de 1866 avisó Méndez Núñez a la ciudad, con cuatro días de anticipación, el comienzo del combate del Callao.

Por parte española hubo un total de 194 hombres muertos en la batalla del Callao, y 2.000 por parte peruana. El combate empezó a las 11,50 horas y terminó sobre las cinco de la tarde.

Intervinieron seis fragatas: *Numancia*, *Almansa*, *Villa de Madrid*, *Resolución*, *Blanca* y *Berenguela*, la goleta *Vencedora* y el buque de transporte *Manlé*.

Con este trabajo se aporta casi la mitad del efectivo que combatió. La *Villa de Madrid* fue la más castigada en el combate, ya que recibió un proyectil de 300 libras, que le abrió una enorme brecha en un costado, y sin embargo prolongaría todavía su vida hasta febrero de 1884, ya que los libros son entregados en el departamento, en la ciudad de San Fernando, por desarme de dicho buque.

Me ha sorprendido el que muriesen tantas personas fuera del combate, aunque sepamos de la carencia de medios y técnicas modernas. En la mar, normalmente, los cadáveres eran arrojados a primera hora del día o a última de la tarde. Podemos decir también que no hay un trozo de mar sin una tumba española.

Otro capítulo que puede presentar alguna novedad a lo que ya no estamos acostumbrados son los naufragios, con declaración de desaparecidos y los testamentos.

Aquí permanecen estos libros marineros, que navegaron lo suyo, y que sobreviven a sus buques; tienen vida propia en el dique de su estante y esperan llegar a manos de sus amigos los historiadores.

